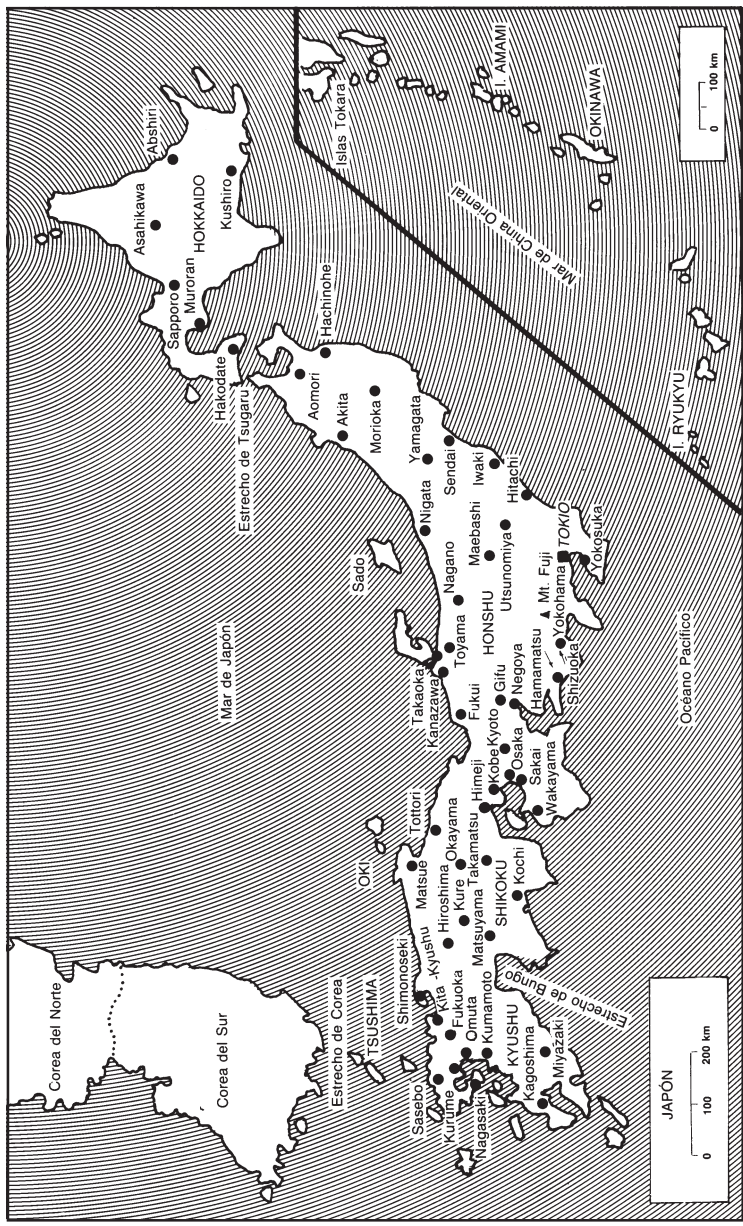




JAPÓN







## JAPÓN 2005

CARLOS USCANGA  
*Universidad Nacional Autónoma de México*

### INTRODUCCIÓN

Sin lugar a dudas, Japón experimentó durante el año 2005 diversos retos tanto en su política interna como en sus estrategias diplomáticas regionales y globales. La administración del primer ministro japonés Junichiro Koizumi logró salir de una crisis parlamentaria e impulsar el esperado proceso de privatización del servicio postal en Japón. Sin embargo, en el terreno internacional el fracaso para impulsar la reforma y ampliación del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) no sólo evidenció la imposibilidad de un acuerdo sobre ese tema en el corto plazo, sino también la falta de capacidad para construir consensos sobre su accidentada postulación de Japón.

El año 2005 fue también un escenario de avance económico en el que se observó el incremento de la confianza de los consumidores, que fue consolidándose a pesar de la existencia de fragilidades estructurales en el sistema productivo y de los procesos de reajuste adoptados todavía dentro de las principales corporaciones japonesas.

### LA DISOLUCIÓN DE LA DIETA Y LA PRIVATIZACIÓN DEL SERVICIO POSTAL

La privatización del servicio postal ha sido una de las prioridades del gobierno de Junichiro Koizumi desde que tomó posesión como presidente del Partido Liberal Democrático (PLD) y primer ministro de Japón en 2001. Como es sa-

bido, el impulso de la reforma estructural enfrentaba un obstáculo mayor: la reticencia de los políticos y burócratas japoneses.

La construcción de consensos para la liberalización los servicios de correo, ahorro y seguros ligados al sistema postal japonés parecía muy compleja. En el mes de agosto la Cámara Alta de la Dieta japonesa había desechado esa iniciativa de privatización que había sido aprobada en la Cámara Baja apenas por una diferencia de cinco votos.

Esto generó una decisión fundamental en la administración de Koizumi: disolver la Dieta y convocar a elecciones generales para el 11 de septiembre. La opinión pública respaldó el mensaje del primer ministro al advertir que uno de los principios para la consolidación el endeble proceso de reactivación de la economía japonesa, estancada desde principios de los noventa, era eliminar las inercias para el establecimiento de reformas e impulsar los medios para la estructuración del Estado japonés.

El electorado apoyó a Koizumi, que obtuvo una contundente triple victoria. En primer lugar, le permitió mantenerse como presidente del PLD y como primer ministro de Japón. En segundo, ganó un importante capital político en el interior de su propio partido al incrementarse sustancialmente los nuevos legisladores adherentes a su proyecto de reforma, lo que mermó la influencia de los viejos sectores conservadores reticentes a la privatización del servicio postal. En tercero, un efecto colateral fue el debilitamiento del Partido Democrático de Japón, el gran perdedor en las elecciones, al reducir 64 escaños en su participación en la Dieta, lo que provocó la renuncia de su líder, Katsuya Okada. Esto abrió paso a una actitud de mayor colaboración con el PLD a pesar de las diferencias respecto a la reforma estructural.

En este contexto la nueva Dieta japonesa aprobó la iniciativa el 14 de octubre. De acuerdo con la misma el proceso de privatización será gradual. En octubre de 2007 el servicio postal se dividirá en cuatro compañías: Servicios de correo, ahorro, seguros y operaciones de red, mismas que estarán ligadas a una corporación de tipo *holding* con una participación gubernamental de un tercio de las acciones. Para octubre de 2017 la corporación venderá sus acciones de las firmas controladoras del sistema de ahorro y seguros —se calcula que ascienden actualmente a 330 trillones de yenes—, mismas que podrán readquirir una parte de ellas.

El gobierno de Koizumi espera que esos nuevos flujos de recursos puedan fortalecer al sistema financiero privado, así como apuntalar de manera más firme la reactivación de la economía de Japón. Otras de las acciones que Koizumi llevará a efecto serán la privatización, reajuste o fusión y cierre de

diversas instituciones financieras gubernamentales a partir del año fiscal de 2008.

Entre ellas están el Banco de Desarrollo de Japón, orientado al financiamiento de largo plazo de proyectos destinados a favorecer el desarrollo económico y social; el Banco de Japón para la Cooperación Internacional, del cual se eliminaría su facultad de otorgar préstamos a la iniciativa privada a largo plazo, y los bajos intereses que otorga a los países en desarrollo; el Banco Shoko Chukin será privatizado; y la Corporación Financiera Japonesa para las Empresas Municipales podría cerrar sus operaciones. Por último, se buscaría la fusión de la National Life Finance Corporation, la Japan Finance Corporation for Small and Medium Enterprises y la Agriculture, Forestry and Fisheries Finance Corporation en una sola empresa crediticia.

El momento político favoreció indudablemente a Koizumi para avanzar en el proceso de reforma comprensiva, que debe ser acompañado por otras medidas de alta prioridad para su plan de gobierno. El sistema postal desincorporará a 260 000 empleados, que dejarán de ser servidores públicos. Esto puede representar un primer paso para avanzar en el proceso de adelgazamiento de la estructura burocrática del Estado japonés. De acuerdo con las estimaciones gubernamentales se espera reducir 20% el número de funcionarios locales y centrales en un periodo de 10 años. Sin embargo hay indudablemente una fuerte oposición de los servidores públicos a esta medida.

Otros pendientes que se plantearon a lo largo de 2005 fueron los referentes a los problemas del seguro médico nacional y la necesidad de reducir sus gastos operativos; la integración de los sistemas de pensiones; la liquidación de las instituciones subsidiarias del gobierno; la eliminación de las transferencias de dinero del gobierno central a los locales; la reducción de los gastos relacionados con el sistema de seguridad social y, además, la reforma fiscal, que ha sido también una prioridad del gobierno de Koizumi.

El éxito político de Koizumi llegó tarde. A finales de 2006 finaliza su segundo periodo de tres años como presidente del PLD y como líder del gobierno de Japón, por lo que le será imposible avanzar en tan corto plazo en su paquete de reforma integral. En este sentido la estrategia de Koizumi es crear un mecanismo que permita a su sucesor continuar imponiendo los cambios necesarios en la estructura económica y política de Japón. Otra posibilidad sería que la administración Koizumi edificara un blindaje a sus iniciativas a fin de que no fácilmente pudiera revertirlas el nuevo primer ministro.

Es evidente que la privatización del sistema postal sólo es la punta del iceberg en que descansa el andamiaje gubernamental japonés, que fue funcio-

nal al aplicar una protección estratégica de ciertos sectores económicos y utilizar las guías administrativas de la burocracia japonesa que hicieron posible la consolidación de un Estado promotor del desarrollo que impulsó la recuperación de Japón en la posguerra y su transformación en una potencia mundial. La erosión política y la del modelo económico en los últimos años han hecho necesario encarar nuevas realidades que enfrentan la clara oposición de los sectores políticos y burocráticos altamente favorecidos en la vieja estructura. El efecto Koizumi, con gran popularidad y amplios márgenes de capital político, antes de finalizar su gestión de gobierno tratará por todos los medios de institucionalizar su proyecto de reforma.

#### LA AGENDA INTERNACIONAL: ENTRE LAS FRICCIONES Y LOS RECLAMOS

En 2005 el gobierno de Koizumi entró en un área de turbulencias. Si bien en años anteriores su estrategia internacional había estado marcada por el problema de la amenaza nuclear de Corea del Norte, por el asunto de los japoneses secuestrados por el régimen de Pyongyang, por la participación de las Fuerzas de Autodefensa en Irak, y por los incidentes —rapto y muerte— que habían involucrado a ciudadanos de Japón, ahora incorporaba con alta prioridad y respaldado por sus nexos diplomáticos con Washington su propósito de avanzar en la reforma de la ONU y postular a Japón en el Consejo de Seguridad.

De nuevo la diplomacia económica de Japón se desplegó para lograr los consensos regionales e internacionales necesarios (G-4, Japón, Alemania, India y Brasil), mismos que no fueron suficientes ante la polarización de los miembros de la ONU respecto a la reforma, y en particular ante la oposición china a la posible candidatura del gobierno de Koizumi.

El gobierno chino utilizó nuevamente el argumento de que en los libros de texto sobre la historia de Japón, de orientación ultranacionalista, se matiza y diluye la responsabilidad de Tokio durante la segunda Guerra Mundial. Éste ha sido un perenne reclamo de los países asiáticos, en particular de Corea del Sur y China, respecto a la intención de eliminar las distorsiones japonesas sobre las atrocidades generadas por su expansionismo militar. Durante el mes de abril se organizaron protestas antijaponesas en varios lugares de los territorios chino y sudcoreano para condenar el hecho de que se siga incluyendo esa versión en los libros de texto autorizados por el gobierno japonés.

Lo anterior, aunado a las visitas de Junichiro Koizumi al Templo Yasukuni —donde se encuentran los restos de 2 400 millones de japoneses que murie-

ron en diferentes guerras, incluyendo a 14 que fueron considerados criminales “A” de guerra durante la segunda conflagración mundial—, generó un clima de fricciones con sus principales socios del este de Asia. Después de la visita del 17 de octubre el escenario fue de mayor tensión diplomática. Koizumi declaró en los medios de comunicación que un hecho “espiritual” se había convertido en un asunto de carácter diplomático.

Asimismo, ante su pérdida en el terreno político después de las elecciones, el Partido Democrático de Japón (PDJ) realizó un cambio de estrategia al involucrarse en el debate de los temas de la agenda regional y global con el objetivo de incrementar su presencia ante el electorado japonés. Seiji Maehara, presidente del PDJ, declaró a favor del derecho de su país para adoptar una estrategia de seguridad colectiva, y en pro de la modificación del artículo 9 de la Constitución; además manifestó severas críticas a los reclamos de Corea del Sur y China.

El efecto de esas tensiones diplomáticas llegó a la reunión anual de los líderes del Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés) en la ciudad de Busan, Corea, en el mes de noviembre, donde el presidente chino Hu Jintao se negó a tener un encuentro bilateral con la representación japonesa. El presidente coreano Roh Moo-hyun recibió a Koizumi como cortesía por ser responsable de la organización del foro, pero los encargados de la cartera de Asuntos Exteriores no concertaron una reunión de trabajo bilateral para revertir el bajo perfil de sus contactos diplomáticos ni trataron de reactivar las negociaciones para un acuerdo de libre comercio entre los dos países, mismas que estuvieron estancadas durante todo el año de 2005.

El anuncio que hiciera Koizumi en diciembre respecto a que no suspendería sus visitas al templo Yasukuni, generó nuevas tensiones, mismas que se reflejaron en la reunión convocada por Malasia para la Cumbre del Este de Asia en la segunda semana de ese mes, donde participaron los 10 países miembros de la Asociación de Naciones del Sureste de Asia (ASEAN, por sus siglas en inglés) y también Japón, China y Corea del Sur como parte del mecanismo ASEAN más Tres, así como la India, Australia y Nueva Zelanda.

En la declaración final se manifestó la necesidad de crear una comunidad del Este de Asia. Sin embargo las fricciones políticas entre China y Japón pueden ocasionar que el proceso sea accidentado. Para Tokio, la Cumbre del Este de Asia debe ser un foro abierto, incluyente y transparente. Se excluyó a Estados Unidos como miembro del mismo, y esto generó replicas de Washington, cuyo interés es que no se transforme en un grupo cerrado. Otros países de la región han manifestado su temor de que esas fricciones bilaterales

generen efectos negativos que echen por tierra los esfuerzos regionales para construir mecanismos de diálogo regional.

En este sentido se observa un doble perfil en la administración Koizumi. Por un lado adopta una perspectiva liberal en su agenda económica interna relacionada con el impulso de la reforma estructural, la necesidad de fomentar la desregulación de la economía, así como el avance de un gobierno más pequeño y eficiente. Por el otro lado, en el terreno internacional ha adoptado acciones de corte conservador y carácter nacionalista con su reiterada defensa a sus visitas al Templo Yasukuni.

Estas dos tendencias van a confluír en la determinación de las posiciones que adoptará el sucesor de Koizumi, y lo más importante, se mantendrán presentes al atender otros temas de interés como la reforma a la Constitución y a la ley de la casa imperial, para dar paso al reconocimiento de una mujer como heredera, hecho que ha despertado ya la oposición de los sectores ultranacionalistas.

Las estrategias japonesas de contención de la influencia de China en la región de Asia Pacífico ocasionaron que el año 2005 fuera escenario de fricciones y reclamos; a ello se agregó otro elemento ya para finalizar el año: la noticia de que un funcionario diplomático japonés acreditado en el consulado de Japón de la ciudad de Shanghai se suicidó ante las presiones y el chantaje de un ciudadano chino, quien lo amagaba para que revelara asuntos de inteligencia ocurridos en mayo de 2004.

Con relación a Corea del Norte, Japón mantuvo la estrategia de participar en los esfuerzos multilaterales para avanzar en el proceso de desnuclearización. Pyongyang persiste en la búsqueda de garantías para su seguridad y de ayuda en el aprovisionamiento de alimentos y energía. Sin embargo Tokio insiste en exigir que el régimen de Kim Il Jung aclare de manera convincente la suerte de los restantes ocho ciudadanos japoneses secuestrados, que de acuerdo con las autoridades norcoreanas ya fallecieron. Tokio reconoce a 16 y Pyongyang sólo a 13. Durante la visita de Koizumi a Corea del Norte se negoció la repatriación de cinco. En ese sentido, el gobierno japonés no cede en su posición de no ofrecer ayuda ni normalizar sus nexos diplomáticos si no se presenta evidencia concreta sobre sus connacionales y además se extradita a los responsables de su secuestro.

Con la decisión que tomó la administración de Koizumi en diciembre para renovar por otro año la presencia de las FAD en la ciudad de Samawah en sus actividades de reconstrucción y humanitarias, se mantuvo el patrón observado desde la caída del régimen de Saddam Hussein. No obstante, aho-



ra el gobierno japonés busca mecanismos para iniciar su retirada y ofrecer en cambio recursos financieros, con el beneplácito de Estados Unidos.

Por último, Tokio y Washington concertaron a finales de octubre un acuerdo temporal sobre la reubicación de las bases estadounidenses en Japón: tan sólo en Okinawa están destacados 47 000 efectivos. Además se apuntó que Estados Unidos realiza un reajuste global en sus estrategias militares, y es probable que esto implique la disminución de los marines asentados en Japón. Asimismo se anunció el desarrollo conjunto del sistema SM3 (Standard Missile 3) con un valor total estimado de 2.7 billones de dólares. Japón aportará 1.2 billones de dólares para su desarrollo, pues servirá al fortalecimiento de sus sistemas de seguridad como respuesta a los nuevos criterios de defensa que adoptó en 2004.

#### ¿FIN DEL ESTANCAMIENTO ECONÓMICO?

La economía japonesa continuó su tendencia de recuperación. La bolsa de valores de Tokio alcanzó un incremento de 40% en comparación con el año anterior, pues llegó a 16 000 puntos. De acuerdo con un reporte del Banco Mundial, las tendencias muestran que el ciclo deflacionario iniciado en 1998 terminará en 2006.

La recuperación económica tuvo como motores principales las exportaciones, en particular a Estados Unidos y China, con una considerable recuperación de la demanda doméstica. Uno de los sectores más activos fue el electrónico, y en especial las ventas de pantallas planas y equipos de audio portátil.

A fines de 2005, 288 de las principales empresas en Japón presentaron por tercer año consecutivo un incremento del bono de invierno para los trabajadores, lo cual evidencia asimismo un crecimiento durante tres años consecutivos. Sin embargo continuaron los procesos de reajuste de personal y de las actividades corporativas para eliminar el exceso de equipo y mano de obra y el enorme endeudamiento. Sony anunció en el mes de septiembre el recorte de 10 000 trabajadores como parte de su estrategia para fortalecer sus actividades.

La tasa de crecimiento de Japón en 2005 se incrementó para llegar a 2.8%, en comparación con 2.3% en 2004. Además se presentó la reducción de la tasa de desempleo a 4.4% respecto a 4.7% registrado en el año anterior.

Todo ello ha sido posible gracias a las acciones orientadas a estabilizar el sistema financiero y los mercados laborales, así como a reestructurar la estructura corporativa. Mitsubishi presentó en el mes de junio una nueva organización en la que integra 160 firmas, con las cuales reforzará sus relaciones

—en particular con las proveedoras de componentes— para reducir sus costos de producción.

La política de Japón para continuar la negociación de acuerdos de asociación económica fue constante en 2005. El 1 de abril entró en vigor el acuerdo que firmó con México. Sus resultados inmediatos se reflejaron en el incremento del volumen comercial bilateral, que pasó de 7.35 billones de dólares en 2004 a 9.48 billones de dólares en 2005. La inversión directa de Japón en México aumentó a 1.12 billones de dólares.

En diciembre Japón firmó su tercer acuerdo con Malasia. En el mismo se acordó la eliminación gradual a 10 años de los aranceles de 94% de las exportaciones malasias —en términos de valor— destinadas al mercado japonés; en tanto que Tokio logró el acceso libre de impuestos de 99% de sus exportaciones, incluyendo el sector automotriz. De igual forma, entre los mecanismos negociados por la administración Koizumi hay algunas disposiciones relacionadas con la propiedad intelectual, la inversión, las políticas de competencia, la promoción de negocios y las acciones de cooperación técnica y científica.

En noviembre se iniciaron las negociaciones con Chile, que habrán de concluirse a fines de 2006. De igual forma se han logrado acuerdos preliminares con Filipinas y Tailandia; se continúan las negociaciones con Corea del Sur, con Indonesia y con las 10 economías que en conjunto conforman el ASEAN. Asimismo se iniciaron pláticas para negociar un acuerdo con Brunei, Vietnam y la India.

En suma, se advierte una tendencia al robustecimiento de la economía japonesa como resultado de las mejoras en el ambiente de negocios y el regreso de la confianza de los consumidores. Koizumi asegura que la negociación de acuerdos bilaterales o subregionales de comercio es el instrumento más conveniente para impulsar la liberalización y desregulación de la economía japonesa, como parte de su estrategia de reforma comprensiva.

#### REFLEXIONES FINALES

Junichiro Koizumi tuvo que enfrentar el mayor reto desde su designación como primer ministro de Japón en 2001. De manera exitosa pudo mantenerse en el poder y lograr el consenso necesario para impulsar la privatización del servicio postal. El capital político que obtuvo después de las elecciones de septiembre le permitió no sólo eliminar a las facciones contrarias a su proyecto, sino también debilitar a los partidos de oposición, como el PDJ.

Las fricciones diplomáticas fueron constantes a lo largo de 2005 en sus relaciones con Corea del Sur y China. En este escenario Japón, adoptando una perspectiva conservadora, está dispuesto a correr los riesgos diplomáticos necesarios para mantener el replanteamiento de su posición como actor dinámico en el ámbito de la política internacional y redefinir sus nexos con sus socios regionales. La posición de Koizumi de repetir las visitas al templo Yasukuni es un primer paso para calibrar las respuestas ante la idea de reformar el artículo 9 de la constitución y continuar en el camino para ser, como fue planteado por Ichiro Ozawa, un “país normal” y no de excepción.

Las fricciones políticas con China se mantendrán en tanto Tokio siga buscando mecanismos de contrapeso a sus ambiciones hegemónicas en el área de seguridad. En este sentido no sólo será importante la modernización de las estrategias japonesas de defensa, sino también la renovación de la alianza con Estados Unidos.

La fase de recuperación de la economía y el optimismo para finalizar el largo ciclo de estancamiento se intensificaron durante 2005, así como su estrategia de identificación y negociación de acuerdos bilaterales y subregionales como parte central de su renovada política comercial.

El año 2005 fue el preludio de la lucha entre las facciones políticas del PLD para el relevo de Koizumi. Él buscará, indudablemente, un candidato que pueda dar continuidad a su proyecto político y económico. La era Koizumi terminará a finales de 2006 para dar inicio a otra cuya principal misión será mantener la recuperación de la economía japonesa y apuntalar su posición diplomática como un país que buscará fortalecer su posición como actor regional y global.

#### REFERENCIAS

[www.japantimes.co.jp](http://www.japantimes.co.jp)  
[www.mainichi.co.jp](http://www.mainichi.co.jp)  
[www.yomiuri.co.jp](http://www.yomiuri.co.jp)  
[www.kyodo.co.jp](http://www.kyodo.co.jp)  
[www.atimes.co.jp](http://www.atimes.co.jp)  
[www.japanfocus.com](http://www.japanfocus.com)  
[www.mofa.go.jp](http://www.mofa.go.jp)  
[www.meti.go.jp](http://www.meti.go.jp)  
[www.jetro.go.jp](http://www.jetro.go.jp)

## APÉNDICE

---

<i>Nombre oficial</i>	Japón
<i>Capital</i>	Tokio
<i>Extensión territorial (miles de km<sup>2</sup>)</i>	378
<i>Población 2005 (millones)</i>	127.3
<i>Religión(es)</i>	Mayoría sintoísta. Existe una minoría budista, protestante y católica
<i>Idioma</i>	Japonés
<i>Moneda<sup>1</sup></i>	Yen/Y
<i>Gobierno</i>	Monarquía constitucional con una democracia representativa
<i>Emperador</i>	Akihito
<i>Principales organizaciones políticas</i>	Partido Demócrata de Japón, Partido Comunista de Japón Komeito, Partido Demócrata Liberal, Partido Liberal, Nuevo Partido Conservador, Partido Social Demócrata
<i>Miembros clave del gobierno:<sup>2</sup></i>	
<i>Primer ministro</i>	Junichiro Koizumi
<i>Ministros clave:</i>	
<i>Finanzas</i>	Sadakazu Tanigaki
<i>Relaciones Exteriores</i>	Taro Aso
<i>Economía, Comercio e Industria</i>	Nikai Toshihiro
<i>Gobernador del Banco Central</i>	Toshihiko Fukui

---

<sup>1</sup> Para tipo de cambio véase el anexo estadístico.

<sup>2</sup> La última revisión de estos datos se realizó en enero de 2006.

Fuente: diversas.